

Cuidando de un Ser Querido que está Envejeciendo

*Por Bobby A. Sharp, Pastor
con Kurt Bruner, The Center for Strong Families*

Todos sabemos que nuestros padres, cónyuges u otros familiares eventualmente envejecerán y enfrentaran los desafíos inevitables de la salud. Incluso entendemos que la enfermedad y la muerte son parte de vivir en un mundo caído. Pero nunca estamos totalmente preparados para que estas realidades golpeen a nuestros seres queridos – especialmente cuando una enfermedad debilitante les va robando gradualmente la vida activa que solían tener o les borra la memoria.

Nosotros pasamos cinco años cuidando de la madre de mi esposa mientras que la enfermedad de Parkinson le quitó su salud y su independencia. Estábamos entre el cuarenta por ciento de los cuidadores también criando niños pequeños, y entendemos el estrés y la pena que esta etapa en la familia trae. Requerió de nosotros salirnos de casi todas las demás actividades para cumplir nuestro llamado primordial de “ser Jesús” sirviendo a un ser querido anciano en sus últimos días.

Si se encuentra enfrentando una situación similar, ya sea con un padre o un cónyuge, usted puede tomar pasos para ser proactivo entendiendo un poco de lo que esta etapa traerá, incluyendo...

DOLOR PROLONGADO – Mucho antes de que su cónyuge o padre avanzado en años suspire su último aliento usted experimentará un profundo dolor mientras observa su pérdida de vitalidad, fuerza, facultades mentales y otras características que lo hace la persona que usted ama. Mezclado con el cansancio físico y emocional que esta etapa le puede traer – usted hasta puede sentir que entra en depresión. Busque ayuda para evitar permitir que estas emociones lo sobrecojan, pero dese cuenta de que tales emociones son normales y dan testimonio de lo valioso que ha sido la persona que usted está perdiendo.

GRACIA ESPECIAL – Las tareas más comunes de las cuales se encargan los cuidadores son transportación, ir de compras, tareas domésticas, ayuda con medicamentos, y ayudar a bañar y

vestir. A pesar de la naturaleza humilde de estas actividades, la mayor parte de los cuidadores usarían las palabras “gratificante” y “feliz” para describir el proceso de cuidado. Claramente, Dios le da una gracia especial a los que se humillan para servir a los ancianos y enfermos.

PAPELES CAMBIANTES – Gradualmente el hijo que es el cuidador se convierte en el padre. El cónyuge cuidador ya no puede depender de la fuerza de su esposo o del apoyo de su esposa. Los cuidadores primarios también pueden enfrentar relaciones tensas con otros miembros de la familia que esperan aporte a o que cuestionan decisiones difíciles. De una manera u otra, espere que estas relaciones cambien a medida que se deteriore la salud de su ser querido.

ESTRÉS FAMILIAR – Para aquellos que están casados y criando sus propios hijos, cuidar de un ser querido que está envejeciendo puede añadir tremendo estrés a la dinámica familiar. Hay menos tiempo, menos energía matrimonial, menos paciencia con irresponsabilidad infantil, y menos habilidad de darle a cada uno la atención que necesita. Por eso es importante involucrar a toda la familia en la experiencia de cuidado. (¡Hasta los niños pequeños pueden sostener una mano o dar un abrazo!) Todos necesitarán la gracia especial de Dios, así que tome en serio el darles oportunidades de participar en lo que se puede describir como el proyecto de servicio familiar supremo.

Si usted está en medio de esta etapa, nuestra oración es que Dios le dé las fuerzas y la gracia necesaria para enfrentar el dolor prolongado y los sacrificios en silencio requeridos.

Señor Amado – por favor acompáñanos a aquellos de nosotros que hemos sido llamados a cuidar de un ser querido que está envejeciendo o muriendo. ¡Ayúdanos a “ser Jesús” como nunca antes lo hemos sido! Amén.

UN PASO MÁS – Apoyo en **su Iglesia**

Cuidando de un
**Ser Querido que
está Envejeciendo**